

Las Casas de la vida. Relatos habitados de la modernidad.

Daniel Cid y Teresa-M. Sala, Barcelona: Ariel, 2012, 192 pp.

TEXTOS PARA LA MEMORIA DE LA VIDA DOMÉSTICA

Ana M^a Fernández García*
Universidad de Oviedo

El título de esta antología de escritos sobre la domesticidad en la modernidad, está tomado del volumen de sonetos escrito por Dante Gabriel Rossetti y que también utilizara Mario Praz en 1958 en su universo interior literario. Aunque los repertorios literarios se han utilizado en muchas ocasiones como complemento o apoyatura de estudios sobre los interiores domésticos, el compendio de escritos reunido y explicado por Daniel Cid y Teresa-M. Sala es inédito en el ámbito hispanohablante. Se han reunido en este sólido trabajo diferentes evocaciones literarias sobre la domesticidad y la privacidad de la vivienda. El espacio doméstico sirve de marco diferentes interpretaciones del hogar, tanto como centro vital de la creación, reducto de experimentaciones arquitectónicas, cárcel o incluso como barrera defensiva frente al mundo.

Quizás el principal mérito de esta antología sea lo acertado de la selección de los textos; una selección que aúna lo internacional y lo nacional, que abarca diferentes periodos de nuestra convulsa historia contemporánea y que incluye fragmentos de literatos, filósofos, artistas, científicos o arquitectos. Así se consigue una especie de memorial sobre las interpretaciones del hogar, desde algunas reflexiones sobre el propio concepto de habitar, otras sobre los rituales domésticos o sobre la dialéctica constante entre lo público y lo privado, hasta descripciones de interiores o de sus objetos. Hacer selecciones supone cribar referencias, encontrar textos representativos y estructurar los apartados. Precisamente en este último sentido, es muy sugerente la división de los siete apartados, que sirve para unificar conceptos pero también para contrastar las vivencias sobre la casa. Cada sección incluye además un análisis previo, biográfico, contextual e interpretativo, que ayuda al lector a entender los fragmentos recogidos a continuación.

Especialmente interesante, por lo que aporta como perspectiva de género, sea el capítulo dedicado al espacio femenino articulado por las mujeres creadoras.

Allí se trata de la visión de Emily Dickinson cuya casa era su entorno de vida, un microcosmos de afectos y de rituales (“El hogar es algo sagrado”, decía), o el espacio hiper-íntimo de Víctor Catalá (seudónimo de Caterina Albert i Paradís), el hogar de Marie Curie, tan austero como sorprendente, o el refugio de Ana Frank donde el genocidio judío no pudo matar la imaginación y la esperanza. El capítulo dedicado a la interpretación psicoanalista –titulado “Tributo a Freud”– es también de una gran lucidez en la selección e interpretación de los textos. Y aquí el texto extraído de *La vida secreta de Salvador Dalí* es bien elocuente de la cabaña de pescadores en Port Lligat que el artista y Gala eligieron en 1930 con una estética moderna, “sin adornos extravagantes”, que poco más tarde repudiaría a favor de un interior decadentista típicamente daliniano.

En conjunto el libro, por su contenido, rigor, reflexión, e incluso por su excelente aparato crítico, está llamado a convertirse en una referencia académica para todos los trabajos futuros relacionados con la vivencia del espacio doméstico.

Fecha de recepción: 14 de noviembre de 2012

Fecha de revisión: 20 de noviembre de 2012

Fecha de aceptación: 3 de diciembre de 2012